

Evaluando a “papá”



MANUEL NIN MATOS

Ustedes saben que hay padres que tienen hijos a los cuales nunca les corresponden como tales. Esos hijos nacidos fuera del hogar que se crían por su cuenta y sin el cariño y la protección del padre terminan por negar a ese padre irresponsable y muchas veces hasta lo aborrecen por haberlo abandonado. Esos son los famosos hijos bastardos.

Bastardo: “Dícese del hijo nacido fuera de matrimonio o ilegítimo de padre desconocido”, según el diccionario. Hay padres que se arrepienten de haber abandonado a esos hijos y olvidarse de ellos cuando están en la buena, cuando pueden protegerlos y ayudarlos a ser hombres y mujeres de bien.

Muchas veces ese arrepentimiento llega tarde y están obligados a morir con ese sentimiento de culpa.

En estos días se ha puesto de moda el estribillo político “Llegó Papá” refiriéndose a la recién iniciada campaña política del expresidente Hipólito Mejía. Debo decir que no me anima ningún sentimiento personal en contra de ese gran presidente que fue Hipólito y lo digo con convicción, fue un presidente serio y demócrata como el que más. Pero si comparamos con los que nos gobiernan y la desfachatez e inmoralidad con que gobierna Leonel Fernández, pisoteando las leyes y los derechos del pueblo, Hipólito es un candidato a premio nobel.

Cierto y afirmativo, Hipólito Mejía Domínguez, puede darse el lujo de decir que respetó

los principios de la democracia dominicana, se cuidó de atropellar a los contrarios hasta cometer el haraquiri de impedir que la justicia encausara a Leonel Fernández, en ese momento expresidente, basados en el PEME y otros delitos punibles; pero “nadie me toca al expresidente”, diría Mejía a sus funcionarios y ahí tiene el monstruo que él mismo permitió crecer.

Hipólito Mejía, hay que decirlo, repartió todo el poder entre los principales dirigentes de su partido: Doña Milagros Ortiz Bosch, vice-presidenta y ministra de educación; Fello Subervi Bonilla, secretario del interior y de turismo (luego dejó a su mujer Miguelina, para aspirar a presidente); doctor Rodríguez Soldevilla en salud pública, Miguel Vargas en obras públicas; Eligio Jaques en agricultura, Guido Gómez Mazara en la consultaría jurídica; Sánchez Baret en aduana, bueno, no los voy a nombrar a todos.

Hipólito Mejía, respetó a la iglesia a tal grado que mientras el famoso Cardenal López Rodríguez, no le sacaba el guante de la cara, Hipólito le aprobaba todos los proyectos y paraba todos los expedientes en contra de los funcionarios del PLD que le eran pedido por él y Agripino Núñez Collado; jamás oí decir a Hipólito Mejía una sola palabra del prelado católico y quien fuera y es el peor enemigo del PRD.

¿Podríamos en un proceso interno del PRD, olvidarnos que ese gran presidente, demócrata como el que más, tuvo la culpa de que hoy el PLD sea gobierno?, si no, somos desmemoriados, o ya tenemos un Alzheimer colectivo,

(Primera parte)

debemos recordar que fue nuestro Presidente quien utilizó la mayoría del congreso (29 Senadores y 95 diputados) para modificar la constitución y reelegirse, desoyendo a todos los líderes del partido que fueron ministros de su gobierno y que finalmente decretó la salida de Hatuey Camps del partido.

Y no fue esa reelección con todo el poder en sus manos la que nos sacó del poder, porque además hay que decirlo, los funcionarios de nuestro gobierno se dedicaron a prepararse para perder. Por ejemplo en la Florida, Hipólito designó a su cuñado como cónsul, un año antes de las elecciones y este cara dura no permitía ni que sacáramos una copia del PRD en el consulado; pero aún, no ayudaba ni para pagar el programa de radio que defendía la reelección de su cuñado. Si, así fue en todo el país me imagino, porque a pesar de tener los 29 senadores, 95 diputados y 105 ayuntamientos sacamos 32% y Leonel Fernández 53%.

Esa campaña de que Miguel Vargas, está aliado con Leonel Fernández, es aviesa y mal intencionada, todo el mundo sabe que en un país democrático, las fuerzas que conforman ese estado tienen que negociar en algunos momentos específicos y más cuando representan, las dos (PLD-PRD), los intereses de las mismas clases económicas. Hipólito mantuvo a Lila Albuquerque en la Cámara de Diputados y Amable en la Liga, en base al equilibrio democrático. ¿O no?

Es cierto que Miguel Vargas, ha cometido errores en la dirección del partido, básicamente en la integración de todos los sectores, no es razón para que se le desconozca y se trate de ilegal a los organismos del partido legalmente constituidos. Si hay un verdadero sentido de autocrítica en el PRD, debe abarcar a todos los que han tenido la responsabilidad de los distintos procesos que hemos perdido desde el 2002 no evaluados adecuadamente; debemos prepararnos seriamente a sacar al PLD del poder poniendo las cartas de todos, sobre la mesa.

libertad de algunas naciones que amedrentan y oprimen a sus ciudadanos? Así concebida, es más una llaga que una liberación. Prolifera el derecho del más fuerte, la orden del más poderoso, la locura de los bloques dominantes imponiendo abecedarios marcados por sus endiosados cabecillas. No admiten otro diálogo que el suyo. Bajo este panorama, en un mundo sediento de auténtica libertad difícilmente podemos activar ciudadanos libres.

Por desdicha, sigue la legión de acaudalados pudientes, siempre acomodados y casi siempre holgados, falsificando libertades bajo la doctrina de la farsa.

Y para más infortunio, vivimos en una sociedad irresponsable, donde cada día se respeta menos al ser humano. A veces hay que estar por encima del mundo, para que a uno le dejen ser uno mismo. No es fácil en un clima de carceleros deseos de adormecer a sus súbditos, avivar la eterna libertad de siempre, tan herida por nosotros, y tan inexcusable llevarla consigo, sobre todo para poder pensar libre y hablar sin hipocresía.

El cónsul Almánzar ha estado haciendo su trabajo



LIC. JOSÉ ZÁITER

Tomar las riendas del Consulado Dominicano de Miami, después del legado dejado por el fenecido cónsul, Javier González, no era tarea fácil, particularmente para una persona prácticamente desconocida en el ámbito político y social de la “Capital del Sol”.

Pero Almánzar, con las mangas de la camisa arremangadas, de simple hablar, carácter pintoresco y hasta a veces folklórico, a través del tiempo ha sabido manejar tanto el proceder del consulado como el complejo ámbito de nuestra comunidad dominicana en el sur de la Florida.

Recuerdo nuestro primer encuentro, este sucedió a raíz de su nombramiento. Estábamos en Santo Domingo, y nuestro amigo mutuo, el vice cónsul Luis Delgado, me invitó a una cena con parte del cuerpo consular dominicano de Miami, en el Restaurant Adrián Tropical, del Malecón. Llegué un poco tarde y no logramos compartir lo deseado. Unas semanas después, recibí una llamada telefónica del cónsul Almánzar, donde me expresó su interés en reunirse conmigo, ya que no tuvimos esa oportunidad en Santo Domingo, con el propósito de oír y compartir impresiones sobre la comunidad dominicana de la Florida. Transcurría el tiempo y por razones de trabajo, compromisos y viajes de parte mutua, esa esperada cita tardó varios meses antes de concretarse.

Finalmente, tuvimos el esperado encuentro en la sede del consulado y compartimos por más de una hora. Inmediatamente pude detectar que era un hombre sencillo, políticamente astuto e inteligente con un buen dominio de los temas de la vida cotidiana.

A través del tiempo, hemos tenido la oportunidad de colabo-

raren actividades a favor de nuestra República Dominicana, Almánzar, representando al consulado y yo como presidente del Consejo Consultivo de la Presidencia para los Dominicanos en el Exterior - capítulo de la Florida. Además, tanto el Cónsul, como yo, hemos estado atentos a las actividades significativas y de carácter oficial.

Pero no fue hasta hace unos días, cuando se nos presentó la oportunidad de viajar juntos a Lawrence, Massachusetts, donde el Alcalde de origen dominicano William Lantigua, nos hiciera una invitación para visitar esa ciudad, que me di cuenta del calor humano y familiar que brota por los poros del hombre que se siente sumamente orgulloso de haber nacido en Moca.

Estaba cada quince minutos en el teléfono con su esposa e hija (que por lo general siempre están en Santo Domingo) expresándoles su amor y la falta que le hacían. A cada lugar que visitábamos, en Fenway Park de Boston hablando con el manager de los Orioles de Baltimore, Juan Samuel, en un BBQ en el patio de una casa, platicando con los compañeros de partido, conversando con personas comunes y corrientes por las calles de Lawrence, degustando de un churrasco en un restaurant dominicano, el cónsul Almánzar, nunca cambió su personalidad jocosa y proyectando - lo que usted ve eso es lo que es.

Recientemente, el buen amigo y galeno dominicano el doctor Rafael Antún, en una actividad de la Marina de Guerra de la República Dominicana, llevada a cabo en la ciudad de Miami, y con el cónsul en nuestra presencia dijo, “José, así como lo ven, Almánzar se ha metido a Miami en los bolsillos”.

Sed de libertad

En el mundo hay sed de libertad. Nos merecemos ser dueños de nuestra propia vida. Hay que invertir en liberaciones y propagarlas. Que Cuba libere a los presos políticos es un paso adelante. Que los grupos religiosos dejen de estar perseguidos es otro paso más allá. Por cierto, según revelan estudios recientes, el 70% de la población del mundo vive en áreas en las que se producen severas limitaciones a la libertad religiosa. Desde luego, nadie debe violar la autonomía de creencias, tampoco la de pensamiento. Que las políticas dejen de ser sectarias y se encaminen al bien común es otro paso tan justo como preciso.

Que el progreso de una sana libertad de información y de expresión, sustentada en la verdad, sea algo más que una declaración solemne, asimismo, algo tan necesario como ineludible. Por desgracia, la creciente ola de



VÍCTOR CORCOBA HERRERO

violencia contra periodistas honestos pone en entredicho lo que se predica, que suele ser muy distinto a la pura realidad, inclusive desde gobiernos que se dicen democráticos y de Derecho. Un gran porcentaje de esas muertes se asocia a investigaciones que los fallecidos realizaban sobre casos de corrupción, crimen organizado y delitos políticos.

Jamás se ha hablado tanto de libertades, pero curiosamente esta palabrería no alcanza los hechos. Porque, ¿cómo se conjuga la